

EL MAPA COGNITIVO DE LAS PROFESIONES

M^a Teresa Muñoz Sastre
U.N.E.D.

Según Gottfredson (1981), los adolescentes construyen progresivamente un espacio de profesiones «aceptables» en base a cuatro criterios generales: género, criterio biológico; estatus, criterio social; campo de interés, criterio psicológico; y, accesibilidad a la formación y a los empleos, criterio basado en el principio de la realidad. Evolutivamente hablando, género es aparentemente el primer criterio en ser tenido en cuenta. La significación social de sex-tipo es claramente percibida desde los 7-8 años. Por esta razón, el espacio de las profesiones a esta edad puede vivirse como dividido en dos partes. Por un lado, las profesiones compatibles con el criterio de sex-rol, por otro las profesiones inaceptables (típicamente masculinas para las chicas y típicamente femeninas para los chicos). Estatus social es el segundo criterio que se tiene en cuenta y comienza a ser percibido desde los 10 años. Chicos y chicas progresivamente tienden a restringir la zona de alternativas aceptables a las profesiones compatibles con estatus social. Dada la relativa independencia de los criterios género y estatus social, el espacio de las profesiones puede aparecer como bidimensional aproximadamente a los diez años de edad. El criterio psicológico, dominio de interés, es el tercer criterio que se desarrolla. Los intereses y aspiraciones propios son tenidos en cuenta hacia los 14 años. Progresivamente, una nueva restricción de la zona de alternativas aceptables aparece en función de la percepción de sí mismo con características únicas. El criterio de accesibilidad hace su aparición en un momento en que pueden haberse ya tomado decisiones más o menos irreversibles. Es un criterio del tipo costo-valores. Ciertas profesiones que han sobrevivido a las tres restricciones previas parecen de difícil acceso por tanto tienden a desaparecer de la zona de las alternativas aceptables.

Según Gottfredson, esas restricciones o extensiones progresivas tendrían lugar en un espacio mental de dos dimensiones que ella llama mapa cognitivo de las profesiones. Género y Estatus social serían las dos dimensiones que definen este espacio. Los campos de interés (Holland, 1985), que cristalizan todo lo relativo a los intereses profesionales clásicos, a los valores, a las convicciones referentess a ciertas capacidades o habilidades específicas, podrían estar localizadas en el interior mismo de este espacio. El campo Investigativo, por ejemplo, en que las coordenadas que representa (Cirujano, Psiquiatra, Físico, Juez Federal, etc.) son las más elevadas en términos de estatus social y se sitúan al nivel de los dos tercios del eje Masculinidad-Feminidad. El campo Realista es en el que las coordenadas de las profesiones que representa (Minero, Pescador, Mecánico de automóviles, Cocinero,...) son las más bajas en términos de Estatus social, y se sitúan más cerca del polo Masculinidad del eje Género. El campo Convencional, último ejemplo, es en el que las coordenadas de las profesiones que representa (Azafata, Secretario, Empleado de banco, etc.) están igualmente entre las más bajas en términos de Estatus social pero se sitúan esta vez muy cerca del polo Feminidad del eje Género.

Las cuestiones que nos hemos planteado se refieren a este mapa cognitivo de las profesiones y más concretamente a su dimensionalidad en el caso de los adolescentes de 14 años, es decir, a una de las edades que Gottfredson considera como edad clave en cuanto a la construcción del mapa mental de las profesiones puesto que corresponde con el comienzo de la integración dentro del espacio de las profesiones de las consideraciones relativas al sí mismo, a los gustos, los intereses, los valores. ¿En general, son suficientes dos dimensiones para estructurar el conjunto de las representaciones profesionales de los adolescentes de esta edad? Si es así, ¿éstas son Género y Estatus social? ¿Qué relaciones mantienen éstas con los valores?

MÉTODO

Sujetos. La muestra se compone de 735 adolescentes españoles realizando 8º de E.G.B. en 1988-89. Tienen una media de edad de 14 años. Todos viven en la provincia de Guadalajara.

Material. Los cuestionarios contienen un conjunto de 21 profesiones elegidas en función de tres criterios: nivel de cualificación, dominio de interés y grado de atracción. Fueron definidos tres tipos de nivel de cualificación: Formación Profesional, B.U.P. y Estudios Superiores Universitarios. Se tuvieron en cuenta los campos de interés clásicos: Literario, Artístico, Científico, Deportivo, Altruista, Naturaleza, Técnico, Administrativo y Empresarial. Además, solamente fueron retenidas las profesiones que en un pretest no fueron ni sistemáticamente elegidas ni sistemáticamente rechazadas por los estudiantes de 8º de E.G.B. Las 21 profesiones fueron apareadas de la siguiente manera: Dentro de una urna se introdujeron ochenta y cuatro papeletas con el nombre de una de las 21 profesiones, habiéndose escrito cada una de ellas cuatro veces. A continuación las papeletas se fueron sacando al azar. Los primeras dos profesiones sacadas formaron el primer par, las dos segundas el segundo par y así sucesivamente. Esto nos dio un total de 42 pares de profesiones, apareciendo cada profesión exactamente cuatro veces. El material también incluyó un conjunto de 12 consignas referentes a 12 características distintas utilizadas para juzgar esas profesiones. El material fue previamente testado sobre una población de adolescentes españoles (Muñoz Sastre y Mullet, 1990, 1991; ver también 1992).

Procedimiento. Primero se presenta a los sujetos un primer cuestionario con los 42 pares de profesiones y se les pide que designen, en cada par, la profesión que parece ofrecer los ingresos económicos más elevados (o las mayores posibilidades de contactos sociales, o las mayores posibilidades de tiempo libre, etc...). A continuación se les presenta un cuestionario idéntico, consintiendo esta vez la consigna en designar, de las dos profesiones, la que parece ofrecer las mayores posibilidades de contactos sociales, etc. Cada sujeto ha rellenado cuatro cuestionarios sacados al azar de los doce posibles. El tiempo es libre. La duración total de pasación es de unos 75 minutos. Antes de efectuar sus designaciones, los alumnos tenían la posibilidad de informarse sobre las profesiones que no conocían preguntando a la experimentadora (yo misma). Los cuestionarios son en general completos (pérdida inferior a 1%).

RESULTADOS

De cada sujeto hemos obtenido datos procedentes de cuatro series de 42 designaciones. Por cada sujeto, fueron comparadas las respuestas a las series dos a dos y puntuadas 1 cada vez que dos designaciones conciden. Cada vez que las respuestas de cada comparación no coincidía se puntuaba 0. Se calcularon coeficientes Phi (entre cada par de cuestionarios). La fórmula fue $\Phi = [(Puntuación\ total - 21) / 21]^2$. Esto dió seis coeficientes Phi por cada sujeto. Las medias de esos coeficientes han sido objeto de diferentes tratamientos. Cada uno de esos valores medios ha sido calculado sobre un subconjunto de sujetos cuyo efectivo es aproximadamente 67 (739 sujetos x 6 / 12 x 11/2).

TABLA 1

FACTORES	I	II	III	IV
1-Feminidad				.83
2-Prestigio	.78			
3-Salario	.75			
4-Promoción	.48			
5-Exterior		.55		
6-Tiempo lib.		.61		
7-Manual		.74		
8-Iniciativa		.66		
9-Encuentros		.56	-.34	.46
10-Acc. costo	.63			
11-Acc. éxito	.40			
12-Salidas			.63	

Ha sido realizado un análisis factorial en componentes principales sobre los 66 valores de los coeficientes Phi. Se han revelado cuatro factores presentando un valor propio superior a 1. Se han conservado esos cuatro factores y sobre ellos se ha aplicado una rotación varimax. Los coeficientes de saturación se presentan en la tabla 1. El Factor I explica alrededor del 22% de la varianza total explicada. Este factor satura esencialmente los determinantes de tipo Estatus Social así como los dos determinantes de accesibilidad. Podemos interpretarlo como el factor Estatus social. Si las variables de accesibilidad hubieran sido introducidas con un signo negativo, ese primer factor habría opuesto Estatus social y Accesibilidad. Hay que recordar que la consigna para estos dos determinantes es la inversa de la que se ha utilizado para los otros determinantes (designar la menos accesible). El factor II explica 15% de la varianza total explicada. Satura cuatro de los cinco determinantes de tipo Valores. Se puede, por tanto, interpretar como un factor que reagrupa lo esencial de los valores que hemos introducido. El factor III explica 12% de la varianza total explicada. Satura esencialmente Manual y Salidas (posibilidades de trabajo). Podría interpretarse como un factor Accesibilidad a los empleos, completamente independiente del factor Estatus social y de los dos determinantes de accesibilidad. La asociación Manual y Salidas deja entender que este factor es esencialmente «profesional». Podría corresponder con la división del trabajo entre cuellos azules, numerosos pero no necesariamente los peor remunerados, y cuellos blancos, intelectuales, menos numerosos y no necesariamente los mejor remunerados. Por último, el factor IV explica igualmente 12% de la varianza total explicada. Satura sobre todo Feminidad. Se interpreta claramente como el factor independiente Género propuesto por Gottfredson. El determinante Encuentros, asociado a este factor, viene a reforzar la interpretación.

Discusión

Los resultados del análisis factorial tenderían, en parte a confortar las proposiciones de Gottfredson y en parte a negarlas o al menos a complementarlas. Existiría un factor Género independiente del factor Estatus social, constitutivos del mapa mental de las profesiones, pero ciertos valores tienden

también a formar un factor independiente, nuestro factor II. Uno al menos de esos valores se encuentra ligado al factor Género (Encuentros). Finalmente, la emergencia de un cuarto factor, independiente de Estatus social, y evocando fuertemente la división de trabajo Manual-Intelectual, puede ponerse en relación con resultados más antiguos, los de Reeb (1974). Por tanto, hay que considerar que la reducción a dos dimensiones del mapa cognitivo de las profesiones constituye una proposición que se puede poner en causa. El concepto de mapa cognitivo de las profesiones en el caso de los adolescentes, jóvenes o menos jóvenes, convendría sustituirlo por el concepto de espacio cognitivo, término que evoca una dimensionalidad, una riqueza, de un orden más elevado. Esta concepción más rica tiene como consecuencia el hacer más coherente con las leyes ordinarias de la geometría, ciertas proposiciones complementarias de Gottfredson sobre lo que ella llama el proceso de compromiso. Ante la necesidad de tener en cuenta la realidad, es decir, en los diferentes momentos de elección efectivos más o menos definitivos, Gottfredson avanza la hipótesis siguiente: «people will tend to sacrifice interests in field of work to maintain sextype and prestige, and to some extent will sacrifice prestige level for sex-type if that is also necessary» (p. 572). Pero cómo modificar, en un espacio de sólo dos dimensiones, sus intereses o valores sin modificar al mismo tiempo el nivel de estatus social y/o el nivel de Género. Eso no llega a ser «geométricamente» posible que en el caso de que se considere un sistema de representación con más de dos factores, de los cuales uno puede interpretarse como correspondiendo a los Valores profesionales y a propósito de los cuales pueden intervenir variaciones independientes de Género y Estatus social.

REFERENCIAS

- GOTTFREDSON, L. S. (1981): Circonscription and compromise: A developmental theory of occupational aspirations (Monograph). *Journal of Counseling Psychology*, 28, 545-579.
- HOLLAND, J. L. (1985): *Making vocational choices: A theory of vocational personalities and work environments*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- MUÑOZ SASTRE, M. T. y MULLET, E. (1990): Los determinantes de las preferencias profesionales de los adolescentes. *Psychological Assessment*, 6, 155-170.
- MUÑOZ SASTRE, M. T. y MULLET, E. (1991): Un procedimiento educativo para permitir a los adolescentes una toma de conciencia de algunos de los determinantes de las preferencias profesionales. *Bordón*, 43, 67-78.
- MUÑOZ SASTRE, M. T. and MULLET, E. (1992): Occupational preferences of Spanish adolescent in relation to Gottfredson's theory. *Journal of Vocational Behavior*, 40, 306-317.
- REEB, M. (1974): The perception of occupational structure: An intervening variable in vocational behavior. *Journal of Vocational Behavior*, 4, 125-137.